

Y pueda el alma enamorada así,  
Al comprender tu excelsa eternidad,  
Perpetuamente complacerse en ti.



## TUS OJOS

---

AZULES son como el alba  
Los ojos que te dió el cielo;  
Tan azules, que parece  
Que se está mirando en ellos.

Antes dije que son tuyos,  
Y ahora digo que son nuestros:  
Tú los llevas en la cara,  
Y yo en el alma los tengo.

Son míos, no me lo niegues,  
Y tuyos, no te lo niego;  
Que si tú con ellos miras,  
Yo sólo por ellos veo.

Que son más míos que tuyos,  
 Con firme razón sostengo,  
 Porque quitarme tus ojos  
 Es más que dejarme ciego.

Son de color de esperanza,  
 Y eso no tiene remedio;  
 Miran, y dicen «espera;»  
 Me miraron, y yo espero.

¡Que mintieron!... ¡Imposible!  
 ¡Que me engañan! No lo creo.  
 Las bocas son las que engañan;  
 Nunca los ojos mintieron.

Á tus miradas asoman,  
 Al verme, tus pensamientos;  
 Que tus ojos con los míos  
 No quieren tener secretos.

Si dices que no me quieres,  
 Desde ahora mismo lo niego,  
 Porque tan hermosos ojos  
 No queden por embusteros.

En este conflicto estamos;  
 No hay quien sentencie este pleito:  
 Si tu boca me condena,  
 Tus ojos dicen: «Absuelto.»

No los bajes si pretendes  
 Sentenciarme, porque apelo;  
 —¿Á quién?, dirás.—Á tus ojos.  
 —¿Cuándo?—Cuando estén abiertos.

Mas si quieres condenarme,  
 Á una pena me someto.  
 —¿Á cuál?—Á pasar la vida....  
 —¿Cómo?—Mirándome en ellos.

